



## **ATRACCIÓN DEL MISMO SEXO**

### **documentos de posición de Grace Church**

---

En Grace Church, queremos ser un lugar seguro para las personas que luchan con todo tipo de pecado. Esto significa crear un espacio seguro para ser auténtico y vulnerable y establecer un entorno de comprensión. Nos esforzamos por ser una iglesia definida y dirigida por las Escrituras, lo que significa que creemos que la Biblia es la Palabra de Dios y que tiene autoridad para nosotros como creyentes.

Durante muchos años, la iglesia ha evitado el tema de la atracción hacia personas del mismo sexo, lo que ha resultado en vergüenza y aislamiento para quienes luchan con eso y en malentendidos y temores entre quienes no lo hacen. Esperamos comenzar a remediar esta situación.

#### **Definiendo Términos**

La atracción hacia el mismo sexo (AMS) se refiere a intensos deseos emocionales, físicos o románticos hacia una persona del mismo género. Hay cierta confusión en la iglesia cuando se trata de la atracción hacia el mismo sexo y la homosexualidad. Algunos pueden tener la impresión de que cuando nos referimos a una persona que experimenta atracción por el mismo sexo, nos referimos exclusivamente a una persona que ha abrazado estas atracciones del mismo sexo como su identidad y ha construido un estilo de vida en torno a esa identidad.

Hay personas que se ajustan a esta descripción. En nuestra cultura, a menudo se les conoce como gays, lesbianas, bisexuales, personas transgénero o cualquier otra identidad relacionada con el género. Sin embargo, hay otros que luchan por saber qué hacer con estos impulsos que sienten con fuerza y, al mismo tiempo, un deseo sincero de seguir a Dios y un intenso deseo emocional o romántico hacia una persona del mismo género.

Otro término que vale la pena entender es la dependencia emocional. Puede entenderse como un apego insano y poco saludable a una persona, hasta el punto de que su bienestar parece depender de esa conexión. La dependencia emocional no es exclusiva de las relaciones entre personas del mismo sexo, pero se encuentra comúnmente en relación con ellas.

#### **La Atracción por el Mismo Sexo no es Pecado**

Si bien la idea de Atracción del Mismo Sexo puede estar estrechamente asociada con el sexo y los actos sexuales, a menudo está más ligada a un poderoso deseo, aunque de manera inapropiada dirigida a la intimidad emocional. Debemos tener claro que estos sentimientos en sí mismos no constituyen pecado, más que la tentación de robar algo, chismear o mirar pornografía. Sin embargo, todo pecado sexual comienza en el corazón. Permitir estos sentimientos, ya sea físicamente o en la mente, constituye una forma de pecado sexual y puede conducir a patrones y comportamientos de pensamiento adictivos y poco saludables.

Sin embargo, nuestras tentaciones y fracasos no nos definen como creyentes debido a lo que Jesús ha hecho por nosotros. Nos ha dado una identidad nueva y mayor que nuestros apetitos, deseos e impulsos sexuales.

---

## **¿Qué dice la Biblia sobre la Atracción hacia el Mismo Sexo, la Homosexualidad y los Deseos Pecaminosos en general?**

Muchos cristianos, e incluso los que están fuera de la iglesia, están familiarizados con pasajes de la Biblia que hablan explícitamente sobre la homosexualidad. Si bien los actos homosexuales pueden ser una manifestación física de la atracción del mismo sexo, las relaciones inapropiadas entre personas del mismo sexo pueden tomar una serie de otras formas, al igual que el falso pensamiento sobre la propia identidad sexual. Es a través del lente de la verdad de la Palabra de Dios que debemos examinar y evaluar estas relaciones e identidades, y esa es una tarea mucho más desafiante que simplemente encontrar lo que la Biblia dice sobre la homosexualidad.

La Biblia es un libro sobre Dios, quién es, cómo piensa, qué ha hecho y qué hará. El sacrificio y la exaltación de Jesucristo es la historia principal de la Biblia. Esta historia de redención experimentada por la gracia, a través de la fe, es la base sobre la cual se entienden las Escrituras y nuestras experiencias de vida.

En las muchas páginas de la Biblia, encontramos que aporta claridad de quiénes somos, quiénes deberíamos ser y quiénes podríamos ser. Aunque distorsionados y retorcidos por el pecado, todas las personas llevan la imagen de Dios (Génesis 1:27, 9: 6) y están invitadas a experimentar su redención por gracia a través de la fe en la obra de Jesús (Efesios 2: 8-9). Esta redención afecta todos los aspectos de nuestras vidas, incluyendo nuestro quebrantamiento e identidad.

La Biblia es clara en que Dios creó a hombres y mujeres, cada uno con un propósito importante y para reflejar diferentes aspectos de su carácter. Debido a que vivimos en un mundo caído, hay casos legítimos de género ambiguo, incluso los bebés nacen con ambos tipos de genitales. Más allá de eso, a través de una mirada de razones (los pecados de otros, el trauma personal, la atracción de la naturaleza pecaminosa, los desequilibrios hormonales, etc.), algunos pueden sentirse románticamente o sexualmente atraídos por alguien del mismo género o sentir que se identifican personalmente más con el género que no coincide con su anatomía.

Independientemente de todo esto, cada uno de nosotros, si queremos seguir a Cristo, debemos esforzarnos por vivir a la luz de su Palabra y negarnos a nosotros mismos los poderosos impulsos que nos llevarán por un camino diferente. Esto es cierto sin importar cuál sea la tentación más desafiante de una persona.

Jesús declara en Lucas 9:23-24, «Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá, y todo el que pierda su vida por causa de mí, la salvará.

Al decir esto, Jesús supone que los deseos inherentes dentro del corazón humano pueden ser, y a menudo son, contrarios a lo que quiere para sus seguidores. La atracción del mismo sexo no es un pecado en sí mismo, sino más bien una inclinación o un deseo. Pero de acuerdo con las Escrituras,

---

ese deseo, como muchos otros, debe ser restringido y rechazado en lugar de albergarlo y permitir que crezca. Como nos recuerda Santiago 1: 12-15, cualquiera de nosotros puede ser tentado y arrastrado por nuestros propios deseos, que fácilmente dan origen a acciones pecaminosas.

Como es el caso con muchos pecados sexuales, la atracción del mismo sexo, una vez consentida, con frecuencia es un pecado mental, marcado por el pensamiento obsesivo y el juego de fantasías románticas o sexuales. Estos patrones de pensamientos y fantasías pueden volverse adictivos para el luchador, como un medio para escapar o para adormecer el dolor que encuentra en la vida. Es crítico, por lo tanto, hacer lo que Pablo nos exhorta en 2 Corintios 10, a “capturar [nuestros] pensamientos rebeldes y enseñarles a obedecer a Cristo”. Él nos da orientación en Filipenses sobre lo que nuestros pensamientos deben fijarse: en cosas que son verdaderas, honorables, correctas, puras, adorables y admirables. Como cualquier otro seguidor de Cristo, la persona que lucha con la atracción del mismo sexo debe ser un cuidadoso vigilante de sus pensamientos.

Romanos 6, también es crítico en considerar al pensar en la atracción del mismo sexo. En este capítulo, Pablo nos suplica que recordemos que debido a que morimos con Cristo, hemos sido liberados del poder del pecado, y el pecado ha perdido su poder en nuestras vidas. Aun cuando surjan tentaciones y deseos, debemos considerarnos muertos al pecado y, en cambio, vivos para Dios a través de Cristo. Raramente se hace más claro que esto: “No dejes que el pecado controle tu forma de vida”, dice Paul. “No cedas a los deseos pecaminosos”.

Cuando comenzamos a seguir a Cristo, pronto aprendemos que la batalla entre nuestra naturaleza pecaminosa y nuestra nueva vida guiada por el Espíritu en Cristo continúa librándose diariamente. Pablo compartió elocuentemente la naturaleza frustrante de esta lucha en Romanos 7: 14-24. Si bien nunca estaremos libres del pecado mientras vivimos en la Tierra, si continuamos siguiendo a Dios, el Espíritu Santo de Dios nos transformará radicalmente en una nueva persona que nunca pensamos que fuera posible.

Filipenses 2:13 nos dice que “Dios está trabajando en ti, dándote el deseo y el poder de hacer lo que le agrada”. El plan de Dios para cada seguidor de Cristo es la santificación, un proceso por el cual somos hechos como Cristo. Puede ser fácil desanimarse por las luchas actuales, y los cambios incrementales pueden ser difíciles de ver, pero durante un período de tiempo, a través del alimento de la comunidad bíblica, la dependencia en la oración, la confesión y el arrepentimiento, ocurre una transformación radical y nos convertimos en hombres y mujeres de Dios que nunca imaginamos que podríamos ser.

Este proceso de santificación y transformación nos permite deshacernos de las luchas que nos han plagado en el pasado a medida que crecemos en nuestra comprensión del amor de Dios y la aprobación de nosotros en Cristo. Anímate con estos versículos en el Nuevo Testamento:

“No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar.” (Romanos 12:2)

---

“Como has oído hablar de Jesús y has aprendido la verdad que proviene de él, desecha tu vieja naturaleza pecaminosa y tu antigua forma de vida, que está corrompida por la lujuria y el engaño. En cambio, deja que el Espíritu renueve tus pensamientos y actitudes. Vístase con su nueva naturaleza, creada para ser como Dios, verdaderamente justo y santo.” (Efesios 4: 21-24).

El hecho de que seamos santificados no significa que nunca seremos tentados por cosas que previamente han sido áreas de debilidad, pero sí significa que debemos vivir cada día con esperanza, sabiendo que Dios está en el proceso de hacer una gran obra de transformación en nuestros corazones y mentes.

### **Clasificación de Luchas y Pecados: Debemos Evitarlo**

El cristianismo enseña que todas las personas nacen con una inclinación hacia el pecado. Estas propensiones son la manifestación de una naturaleza pecaminosa que se ha transmitida de generación en generación, comenzando con el primer hombre, Adán. Estas propensiones también son creadas y presentadas por nuestras propias elecciones. Por lo tanto, algunas personas tienen una inclinación hacia la atracción del mismo sexo, mientras que otras tienen propensiones que se prestan más fácilmente a las luchas con el alcohol, el abuso de sustancias, la ira, la codicia o muchos otros tipos de pecados.

Todos tenemos influencias, tendencias o eventos pasados traumáticos que pueden empujarnos a ser atraídos en cualquier cantidad de direcciones pecaminosas. Para nuestro propio detrimento, creamos nichos de auto justicia cuando clasificamos un pecado o tipo de tentación como mejor o peor que otro.

### **Identidad y Autoridad**

La historia principal de la Biblia es que nosotros, como portadores de imágenes estropeadas que una vez no tuvimos esperanza, ahora podemos encontrar esperanza a través de la fe y obtener una nueva identidad en la persona y obra de Jesucristo. El hecho de que Dios creó a la humanidad implica que tiene autoridad sobre nosotros. Si eso no fuera suficiente en sí mismo, la Biblia nos dice que Jesús dejó a un lado sus derechos divinos, se hizo humano y murió como un criminal para rescatarnos de la esclavitud y las consecuencias de nuestro pecado. Este gran y amoroso acto establece firmemente el derecho que Dios tiene de ejercer autoridad sobre nosotros como creyentes.

Si Dios tiene autoridad sobre mi persona (mi espíritu, alma y cuerpo), entonces necesariamente se deduce que Él tiene autoridad sobre mis emociones y mi sexualidad. Esto significa que, si soy un creyente, mi expresión sexual debe seguir el diseño establecido en las Escrituras.

Nuestra cultura nos diría que una persona que experimenta atracción o sentimientos románticos hacia otra persona del mismo género debe aceptar esos impulsos de que esta es su “verdadera identidad” y vivir de cualquier otra manera, es negar esa “verdadera identidad”. Pero nosotros creemos que surgen problemas importantes cuando los deseos o las luchas que tenemos comienzan a formar los cimientos de nuestra identidad como persona.

---

Puede parecer injusto pedirle a alguien que lucha con la atracción del mismo sexo que deje de lado sus más sinceros deseos cuando no tenían otra opción, en el hecho de que se sienten de esa manera. Sin embargo, debe recordarse que, por el bien de nuestro rescate y redención, Cristo dejó a un lado el ambiente perfecto del cielo, un lugar donde fue amado, entendido y adorado perfectamente para entrar en nuestro mundo roto y morir una muerte humillante. Si sufrimos al negarnos a nosotros mismos de nuestros deseos e inclinaciones intensos, podemos consolarnos con el hecho de que nos está llevando a una unión más estrecha con nuestro Señor y Salvador (Romanos 8:17, 1 Pedro 4: 12-13). Debemos esforzarnos por mantener una perspectiva eterna, recordando que cuando lleguemos al cielo y nos encontremos con Jesús, la satisfacción de nuestra máxima esperanza, sin ansias, anhelos o deseos quedará insatisfecho.

### **¿Cómo debe responder la Iglesia a los que luchan con la Atracción del Mismo Sexo?**

Mientras que, en el pasado, la iglesia y aquellos que luchan con la atracción del mismo sexo parecían a veces estar en lados opuestos de un campo de batalla, debemos cambiar esta narrativa. La iglesia debe acercarse a las personas con experiencias variadas que luchan con la atracción del mismo sexo y la homosexualidad, ante todo, con un espíritu de amor y apertura y una disposición para escuchar. Si bien la lucha puede parecer extraña para muchos en la iglesia, es fundamental para la misión de Cristo que proporcionemos un espacio seguro para aquellos que luchan para compartir su historia y sus experiencias de manera auténtica. Debería ser evidente que la burla, la calumnia y la humillación de otros no es algo que deba existir entre el pueblo de Dios.

Hay algunos que probablemente sorprenderán a muchos que luchan con la atracción del mismo sexo y han asistido a Grace Church durante años. Debido a la falta de un espacio seguro para hablar sobre su lucha, han caminado solos en gran parte, sintiéndose aislados y avergonzados. Lamentablemente, hemos perdido varios de estos debido a una cultura que no ofrece más espacio para la autenticidad en esta área.

Luego están aquellos que luchan con la atracción del mismo sexo y la homosexualidad que visitan Grace Church por curiosidad sobre Dios y lo que tiene para ofrecer. Todas estas personas necesitan saber que son amadas, deben ser auténticamente conocidas y deben ser invitadas a buscar a Cristo en comunidad para su sanación y crecimiento espiritual.

Creemos que el discipulado ocurre en el contexto de la relación, y la iglesia siempre debe ser un lugar seguro para las personas quebrantadas. Debemos recordar que lo que Dios tiene para ofrecer al luchador con la atracción del mismo sexo, en Cristo es más rico y más satisfactorio y ofrece una libertad más verdadera que cualquier relación con otra persona.

Como cristianos, estamos llamados a ser sinceros en nuestras vidas y a decir la verdad a los demás. También estamos llamados a ser agentes de gracia que dispensan la gracia que hemos recibido de Dios a otras personas. Juan 1:18 declara que la gracia y la verdad se unieron a través de Jesucristo. La iglesia siempre debe responder a cualquier persona presentando la gracia y la verdad juntas.

---

### **La idolatría del Matrimonio**

Hay una debilidad en nuestra cultura cristiana que hace que sea particularmente difícil para un luchador negar los poderosos impulsos de atracción hacia el mismo sexo, nuestra idolatría del matrimonio. Si bien el matrimonio entre un hombre y una mujer es una institución sagrada establecida por Dios, es demasiado fácil caer en la trampa de creer que la intimidad, la alegría y la cercanía se encuentran más fácilmente en la relación matrimonial que en la comunión con Cristo Jesús.

Se supone que el matrimonio es una imagen representativa de la intimidad que podemos experimentar con Dios. Cuando nosotros como cultura idolatramos el matrimonio, un luchador de la atracción del mismo sexo siente que está en una desventaja particularmente injusta. El luchador comienza a creer que, para seguir a Dios, deben negarse el nivel más alto de intimidad que una persona puede experimentar porque desean esa intimidad con una persona del mismo género. Pero la verdad es que hay un mayor nivel de intimidad que cualquier relación humana puede ofrecer, y solo se encuentra en la comunión con Dios. Esta verdad se aplica a todas las personas, casadas o solteras, y si luchan o no con la atracción del mismo sexo.

Esta es un área sobre la que debemos orar y donde debemos examinar nuestros pensamientos y creencias individuales. Si realmente creáramos un espacio seguro para aquellos que luchan con la atracción del mismo sexo, no deberíamos compadecerlos como si se estuvieran perdiendo algo, sino recordarles o dirigirlos hacia la fuente de agua viva donde todos encontramos verdadera intimidad y satisfacción.

Como nota de pie de página, debe mencionarse aquí que competir con la atracción del mismo sexo y estar en un matrimonio heterosexual satisfactorio no son mutuamente excluyentes. Es posible que una persona que lucha con la atracción del mismo sexo disfrute de la intimidad que ofrece la relación matrimonial tradicional, pero este no debe ser el objetivo final de quienes luchan por superar la atracción del mismo sexo.

### **La Responsabilidad de los luchadores de Atracción del Mismo Sexo dentro de la Comunidad de Creyentes**

Con cualquier pecado o tentación que regrese en la vida de un creyente una y otra vez, puede ser fácil caer en la falacia de creer que los únicos otros creyentes que realmente pueden conocerte y entender tu lucha son aquellos que han luchado con el mismo pecado. Esto es especialmente cierto para una persona que lucha con la atracción del mismo sexo. Muchas veces, lleva años de autoexamen y reflexión para que esa persona entienda su lucha por sí misma, por lo que puede sentir que aquellos que no luchan con la atracción del mismo sexo nunca podrían entender.

Sin embargo, esto es una mentira que debemos rechazar. El libro de los Hechos nos habla de la diversidad en la iglesia cristiana primitiva. Estas personas no solo eran de culturas muy diferentes, sino que provenían de una experiencia de caer en una variedad de pecados diferentes, algunos de los cuales se enumeran para nosotros en 1 Corintios 6.

---

Pablo les dice a estos creyentes diversos en 1 Corintios 12 que Dios los ha reunido en un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo: “El cuerpo humano tiene muchas partes, pero las muchas partes forman un cuerpo entero. Así es con el cuerpo de Cristo. Algunos de nosotros somos judíos, algunos son gentiles, algunos son esclavos y otros son libres. Pero todos hemos sido bautizados en un cuerpo por un solo Espíritu, y todos compartimos el mismo Espíritu.”

Puede ser cierto que los compañeros creyentes que no han luchado con atracción del mismo sexo no entenderán completamente la lucha, pero entienden la naturaleza seductora del pecado en sus propias vidas y la desesperada necesidad de la redención que Cristo nos ofrece. Santiago nos dice en el verso 5:16: “Confiesen sus pecados el uno al otro y oren por los demás para que puedan ser sanados. La oración sincera de una persona justa tiene un gran poder y produce resultados maravillosos.” La sanación se encuentra con mayor frecuencia cuando estamos en una comunidad auténtica y bíblica con otros que no comparten nuestras luchas exactas.

### **Conclusión**

Las Escrituras afirman que las personas son más que sus impulsos sexuales, preferencias o predisposiciones. Creemos que la dignidad humana disminuye cuando nos definimos por deseos o comportamientos en general. Cada persona es creada a imagen de Dios y merece ser tratada con dignidad, y nuestra esperanza es que Grace Church sea un lugar seguro para que todas las personas encuentren esperanza y sanación.

El objetivo de estar seguros y ser hospitalarios no es que las personas puedan vivir vidas cómodas y aferrarse a su pecado, sino que todos podamos encontrar esperanza, aliento y sanación a medida que aprendemos a alejarnos de nuestro pecado y confiar en Cristo para la vida y la libertad.